



Manifiesto sobre la urgencia de sistemas alimentarios saludables y sostenibles

Manifiesto sobre la urgencia de sistemas alimentarios saludables y sostenibles

1. Los sistemas alimentarios saludables y sostenibles deben basarse en los derechos humanos y deben tener un impacto positivo en la múltiple carga de todas las formas de malnutrición con pleno respeto por la salud de nuestro planeta y sus límites. Además, los sistemas alimentarios deben contribuir a la justicia social y la equidad teniendo en cuenta que los intereses económicos y comerciales deben estar subordinados a los objetivos superiores de la salud y nutrición, sustentabilidad ambiental y mitigación del cambio climático.

2. Los sistemas alimentarios tienen un impacto significativo en la salud de las personas y el medio ambiente. Entre las regiones del mundo, los países de América Latina (PAL), en particular, [tienen una de las incidencias más altas de malnutrición](#). Los PAL tienen las tasas más altas de sobrepeso y obesidad del mundo. Más de la mitad de las mujeres tienen sobrepeso o son obesas. Además, el 7% la población infantil menor de 5 años tiene sobrepeso. A pesar de la disminución de la desnutrición infantil, alrededor de 43 millones de personas están desnutridas¹. La doble carga de enfermedad se refiere a las familias en las que conviven simultáneamente problemas de sobrepeso y desnutrición. Sabemos que la malnutrición está determinada por las desigualdades nutricionales y socioeconómicas y la forma en que se producen, procesan, venden y consumen los alimentos.

3. Un tercio de la población de la región ya padecía de inseguridad alimentaria antes de la pandemia por COVID-19. La pandemia por COVID-19 y las medidas para combatirla han puesto de relieve la fragilidad y el desequilibrio de los sistemas alimentarios actuales, reforzando aún más las desigualdades e injusticias en algunas regiones del mundo y para segmentos específicos de la población. Estos son los que siempre son más vulnerables y corren el riesgo de no tener garantizado el acceso a un plato de comida. Incluso con el aumento de la producción de alimentos en el mundo y con países que superan récords de producción, sabemos que la inseguridad alimentaria y el hambre afligen a más de [800 millones de personas](#). Esta situación empeoró aún más debido a los impactos socioeconómicos y a la salud debido a la pandemia por COVID-19.

4. El estudio [Global Burden of Disease](#) (GBD), que realiza una evaluación permanente de los factores de riesgo, los resultados de salud y la carga de morbilidad en el mundo, señala que los factores asociados a dietas poco saludables se encuentran actualmente entre las principales causas de muerte y enfermedad de las poblaciones. Por un lado considera insuficiente el consumo de fibra y micronutrientes (presentes en alimentos como cereales integrales, leche, frutas y verduras), y por otro considera excesiva la ingesta de alimentos con alto contenido de nutrientes críticos, como sodio, azúcar, grasas saturadas y trans.

¹ FAO [Internet]. Concept Note: Regional symposium on sustainable food systems for healthy eating. El Salvador; September 2017. Available from: <https://www.slideshare.net/FAOoftheUN/concept-note-regional-symposium-on-sustainable-food-systems-for-healthy-eating>>.

5. Por lo tanto, los patrones alimentarios son uno de los principales factores de riesgo y, al mismo tiempo, una de las principales medidas de protección para las enfermedades no transmisibles (ENT). Las dietas saludables, basadas en una variedad de alimentos frescos y mínimamente procesados (arroz, frijoles, frutas, verduras, granos, leche, etc.), son factores de protección de la salud, y también son centrales para mantener y recrear los variados patrimonios culturales gastronómicos de la región. Por otro lado, el consumo en exceso de sodio, azúcar, grasas saturadas y trans, ingredientes críticos presentes en los productos comestibles ultraprocesados, están asociados con el desarrollo de enfermedades como la obesidad, la hipertensión, las enfermedades cardiovasculares, la diabetes y el cáncer, y, a su vez, estos productos inciden en la erosión de las tradiciones y habilidades culinarias.

6. Es de destacar que estas enfermedades son en gran parte evitables y podrían prevenirse o revertirse mediante políticas que involucren a todas las diferentes etapas de los sistemas alimentarios, considerando la producción, distribución y acceso a alimentos diversificados y saludables, como recomiendan, por ejemplo, las [Guías Alimentarias Basadas en Alimentos](#).

7. La evidencia científica muestra que el patrón alimentario de la población está influenciado por varios factores físicos, sociales, culturales, económicos y políticos. Entre los principales obstáculos para las dietas saludables se encuentran el suministro, el tiempo y el costo. El entorno alimentario influye directamente e indirectamente en los alimentos que son elegidos. Los alimentos frescos o mínimamente procesados no siempre se comercializan cerca de los hogares de las personas. Este problema de suministro, además de ser nocivo en sí mismo, puede llevar en forma indirecta a aumentar el consumo de productos comestibles ultraprocesados que se encuentran fácilmente y que además a menudo se venden de forma engañosa y deliberadamente confusa.

8. La elección de alimentos es, en última instancia, un simple acto individual que sustenta un sistema de producción industrial intensivo, tóxico, insostenible y uno de los principales factores en la aceleración de las emergencias climáticas; o, por el contrario, que valore un sistema productivo sostenible, atóxico y de bajo impacto ambiental. En este sentido, es fundamental contar con políticas de educación alimentaria y promoción de la salud para el proceso de construcción de conciencia política para generar buenas opciones individuales y colectivas.

9. Los Países de América Latina aportan aproximadamente el 9,5 por ciento de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (GEI). La agricultura y el uso de la tierra son el principal impulsor de las emisiones y representan el 56% del total de los GEI en la región, en comparación con el promedio mundial del 22%. Los GEI de los cultivos agrícolas y la ganadería se han duplicado en los últimos cincuenta años, impulsados por el crecimiento económico sostenido en países como Brasil y Argentina. La mayoría de estas emisiones (88%) provienen del ganado. La expectativa del sector agrícola es crecer más rápido que el promedio mundial durante la próxima década y se prevé que represente el 25% de las exportaciones agrícolas y pesqueras mundiales para el año 2028. También es importante

resaltar que la producción ganadera es el principal impulsor de la deforestación en América Latina.²³⁴⁵

10. La transición hacia sistemas alimentarios más saludables y respetuosos con el medio ambiente y el clima, debería implicar que se deben abordar los patrones regionales de consumo y producción para promover una menor y mejor producción y consumo de carne, y una mayor producción y consumo de alimentos protectores de origen vegetal en la región.

11. En este contexto, para potenciar las estrategias que promuevan una alimentación adecuada y saludable y superar los principales obstáculos, se necesitan sistemas alimentarios saludables y sostenibles, apoyados en políticas intersectoriales y sinérgicas, incluidas medidas regulatorias, que favorezcan las opciones saludables. Se deben tener en cuenta todas las etapas, desde la producción, procesamiento, almacenamiento, distribución y consumo de alimentos, buscando minimizar los efectos negativos sobre la salud y nutrición de la población. También es necesario incentivar formas de producción sostenibles que, al mismo tiempo, promuevan la justicia social, protejan la biodiversidad, contribuyan a la salud de las personas y del planeta, como la agroecología y los circuitos cortos de producción, distribución y consumo. Con políticas y acciones específicas para campesinos y agricultores familiares.

12. La [sindemia mundial](#) es la coexistencia de tres pandemias: obesidad, desnutrición y cambio climático. Los PAL son particularmente vulnerables a los efectos del cambio climático. Los impactos clave en la región, que se prevé que ocurran para el 2050, incluyen la desaparición de los glaciares, la erosión costera debido al aumento del nivel del mar, la muerte regresiva de la selva amazónica, la reducción de los rendimientos agrícolas y la intensificación de los eventos extremos como tormentas tropicales, inundaciones y sequías. Los efectos directos sobre la producción agrícola conllevan riesgos adicionales para la seguridad alimentaria y nutricional, especialmente para los más vulnerables que dependen de la agricultura.

13. Es fundamental garantizar estructuras de gobernanza que tengan en cuenta, entre otras cosas, las interacciones entre las estructuras públicas y privadas y los conflictos de intereses inherentes entre todos los actores y partes interesadas. El derecho a la salud y el derecho a elegir una alimentación adecuada deben estar por delante de los intereses económicos y comerciales. Los mecanismos de gobernanza y transparencia deben garantizar la no participación e injerencia del sector privado en la formulación de normas o políticas públicas sobre alimentación y salud.

14. Para lograr los cambios transformadores necesarios, es fundamental

² Edwards G, Roberts JT, Araya M, Retamal C. A new global agreement can catalyze climate action in latin america. Global Economy and Development at Brookings. Washington, DC.

³ FAO. 2014. Agriculture, Forestry and Other Land Use Emissions by Sources and Removals by Sinks.

⁴ OECD/FAO (2019), OECD-FAO Agricultural Outlook 2019-2028, OECD Publishing, Paris/Food and Agriculture Organization of the United Nations, Rome. https://doi.org/10.1787/agr_outlook-2019-en

⁵ ECLAC, FAO, IICA. 2017. The Outlook for Agriculture and Rural Development in the Americas: A Perspective on Latin America and the Caribbean 2017-2018. San Jose, C.R.: IICA, 2017. 252 p.

contar con un espacio de consulta y negociación que arroje luz sobre los graves desequilibrios de poder entre los diferentes actores. Estos desequilibrios de poder requieren ajustes entre los intereses económicos y la defensa y garantía de los derechos fundamentales.

15. En este sentido, en el ámbito multilateral, el [Comité de Seguridad Alimentaria Mundial](#), especialmente después de su reforma en 2009, es sin duda la principal plataforma política intergubernamental e internacional sobre seguridad alimentaria y nutrición con la visión explícita de promover la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada para todos.

16. Solo así, poniendo los sistemas alimentarios al servicio de la salud de las personas y del planeta, y no al revés, lograremos el cambio de perspectiva necesario para una transformación real.

Complete este formulario para firmar el Manifiesto: **AQUÍ**.

Firman este Manifiesto:

COLANSA – Comunidad de Práctica Latinoamérica y Caribe Nutrición y Salud

CLAS – Coalición Latinoamérica Saludable

FIAN Colombia – Food First Information and Action Network

El Poder del Consumidor

Alianza por la Salud Alimentaria

Vital Strategies

Fundación Interamericana del Corazón Argentina

Observatório de Obesidade da Universidade Estadual do Rio de Janeiro, Brasil

COMSEA Pelotas, Rio Grande Sul, Brasil

MUDA – Movimento Urbano de Agroecologia

GESAN – Grupo de Estudos em Segurança Alimentar e Nutricional Prof. Pedro Kitoko

UCCSNAL – Unión de Científicos Comprometidos con la Ciencia y la Naturaleza de América Latina

MCC – Movimento Ciência Cidadã

Slow Food Brasil

Mariel White, INSP, México

Nayhane Gomes Cordeiro – Grupo de Estudos, Pesquisas e Práticas em Ambiente Alimentar e Saúde (GEPPAAS) da Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil

Dionisia Nagahama, Instituto Nacional de Pesquisas da Amazônia

Mercedes Mora Plazas, Universidad Nacional de Colombia

Elvira Rosa Ablan Bortone, Universidad de Los Andes, Venezuela

Patrícia Chaves Gentil

Leonardo Melgarejo

Balduino Cunha

Norma Sueli Marques da Costa Alberto

Gabrielle Domingues

Laura Piaggio

Fernanda Kroker

Guillermo Paraje



Gloria Durán Landazábal
Marcinda Araujo
MJacob
Crislaine Almeida
Carina Alcalá Garcia
Lílian Boaventura
Isis Leite
Vanessa Castro Rodrigues